

Revisión sistemática de instrumentos válidos y confiables que miden resiliencia en adultos hispanoparlantes

Systematic review of valid and reliable instruments that measure resilience in Spanish-speaking adults

*María Fernanda Fernández-García¹, Sandra Milena Alvarán López²,
Sandra Milena Rueda Ramírez², Constanza Londoño Pérez³
y Magda Evelyn Mendivelso³*

Autor para correspondencia: Sandra Milena Alvarán López, smalvaranl@gmail.com.

Universidad Nacional Autónoma de México¹
Universidad de Antioquia²
Universidad Cooperativa de Colombia³

RESUMEN

El concepto de resiliencia ha tenido un desarrollo importante a partir de la década de los noventa en el ámbito de las ciencias sociales, esos avances han impulsado la generación de instrumentos de medición para este constructo. Dada la importancia que tiene este concepto, y que se perfila como uno de los objetivos de desarrollo sostenible, se realiza esta investigación con el objetivo de identificar las escalas o cuestionarios existentes y sus adaptaciones a los diferentes contextos socioculturales, para avanzar en la medición de la resiliencia y sus futuros campos de intervención. Este estudio se centró en hacer una revisión sistemática en tres bases de datos, se identificaron 82 artículos que reportan estudios que analizan o utilizan instrumentos de evaluación de resiliencia en personas entre 15 y 94 años hispanohablantes. Este estudio presenta 15 instrumentos hallados y se hace una comparación acerca de los factores, edad de aplicación, fiabilidad y adaptaciones disponibles. Los resultados muestran que los instrumentos con mayor aplicabilidad en diferentes contextos, países y edades son CD-RISC en ambas versiones (abreviada y extensa) y la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young en sus diferentes versiones. Las conclusiones del estudio ponen de manifiesto la necesidad de utilizar y realizar instrumentos que midan la realidad de los diferentes contextos, así como la falta de ellos para Latinoamérica.

Palabras clave: Resiliencia; Instrumentos; Escalas de medición; Adultos hispanoparlantes.

ABSTRACT

The concept of resilience has significantly developed in the social sciences since the nineties. These advances have driven the generation of measurement instruments for this construct. Given the importance of this concept as an objective of sustainable development, the present study aimed at identifying the existing scales or questionnaires adapted to different sociocultural contexts to

¹ Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, Av. Guelatao 66, Ejército de Oriente, Indeco II, ISSSTE, Iztapalapa, 09230 Ciudad de México, México, correo: fernandafg260299@gmail.com.

² Facultad Nacional de Salud Pública, Cl. 62 Núm. 52-59, La Candelaria, Medellín, Antioquia, Colombia, correo: sandra.alvaran@udea.edu.co y sandra.rueda@udea.edu.co.

³ Carrera 9 Núm. 172-08, Usaquén, Bogotá, Colombia, correos: constanza.londono@campusucc.edu.co, constanzalc@gmail.com y magda.mendivelsod@campusucc.edu.co.



measure resilience and, hopefully, guide interventions. We conducted a systematic review in three databases, identifying 82 articles that analyzed or used assessment instruments for resilience in Spanish-speaking adults. The study found 15 instruments and compared their factors, age of application, reliability, and available adaptations. The results show that the instruments with the most significant applicability in different contexts, countries, and ages are the CD-RISC in both versions (abbreviated and extended) and the Wagnild and Young Resilience Scale in their different versions. The study's conclusions highlight the need to use and develop instruments that measure the reality of Latin American contexts and their scarcity.

Key words: Resilience; Instruments; Measurement scales; Spanish-speaking adults.

Recibido: 08/02/2023

Aceptado: 29/09/2023

En los últimos años, el término *resiliencia* ha tenido un auge y un importante uso en las ciencias sociales; sin embargo, ha presentado dificultades en su definición debido a la diversidad de puntos de vista existentes. Por consiguiente, Aguilar *et al.* (2019) han revisado las definiciones que ofrecen diversos autores y fuentes, concluyendo que la resiliencia es un proceso que, compuesto de múltiples factores internos y externos, implica diversas etapas y se genera a lo largo del tiempo. Este proceso puede ser atribuible a cualquier organismo individual o a un grupo o comunidad, pero se subraya que para que haya resiliencia debe existir *adversidad*, como problemas, situaciones difíciles, presiones, angustia, desafíos, cambios, amenazas, fuentes de tensión, traumas, destrucción o riesgos diversos, de modo que la situación calificada como adversa dependerá de cada individuo o comunidad.

Para poder llevar a cabo la medición de un fenómeno es necesario definirlo de forma clara e identificar las propiedades que lo constituyen. Así pues, cuando hay muchas definiciones o demasiados factores que intervienen en un mismo fenómeno, tal medición se dificulta considerablemente (Ospina, 2007). En el caso de la resiliencia, no se ha llegado a un consenso acerca de cómo medirla, pues aún se discute dónde se debería po-

ner el énfasis de esa medición, si en los productos, los procesos involucrados, las capacidades, la percepción de otros o la autopercepción, por sólo mencionar algunos ejemplos (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO], 2014). No obstante, ya Rutter (1993) afirmaba que la resiliencia ha sido considerada como una característica del individuo y del contexto que permite a aquél adaptarse, responder y recuperarse ante eventos adversos y alcanzar así un desarrollo óptimo a partir del evento estresante. Luego entonces, la resiliencia hace posible vivir y desarrollarse positivamente, de manera socialmente aceptable, no obstante la fatiga o la adversidad, que suelen implicar un riesgo grave de desenlace negativo.

Se han diseñado instrumentos psicométricos que evalúan la resiliencia, y muchos de ellos han sido sometidos a estandarización, que es un procedimiento específico para que la utilización de una prueba sea similar en cualquier entorno (Jornet-Meliá, 2017), así como de adaptación, que se refiere a adecuar un test a un contexto diferente sin que pierda sus propiedades semánticas y psicométricas originales (Balluerka *et al.*, 2007). Sin embargo, Gómez *et al.* (2010) señalan que es necesaria la utilización de instrumentos libres de sesgo que puedan evaluar las necesidades personales y sociales de individuos con diferentes características, por lo que surge la necesidad de responder a la pregunta de cuáles son los instrumentos que hay disponibles en español para medir la resiliencia en adultos.

Para ello, se planteó el objetivo de elaborar una revisión sistemática de los instrumentos de evaluación de la resiliencia disponibles en dicho idioma, sus adaptaciones y condiciones psicométricas (validez y confiabilidad) de los mismos, y además identificar los elementos conceptuales comunes y sus componentes.

MÉTODO

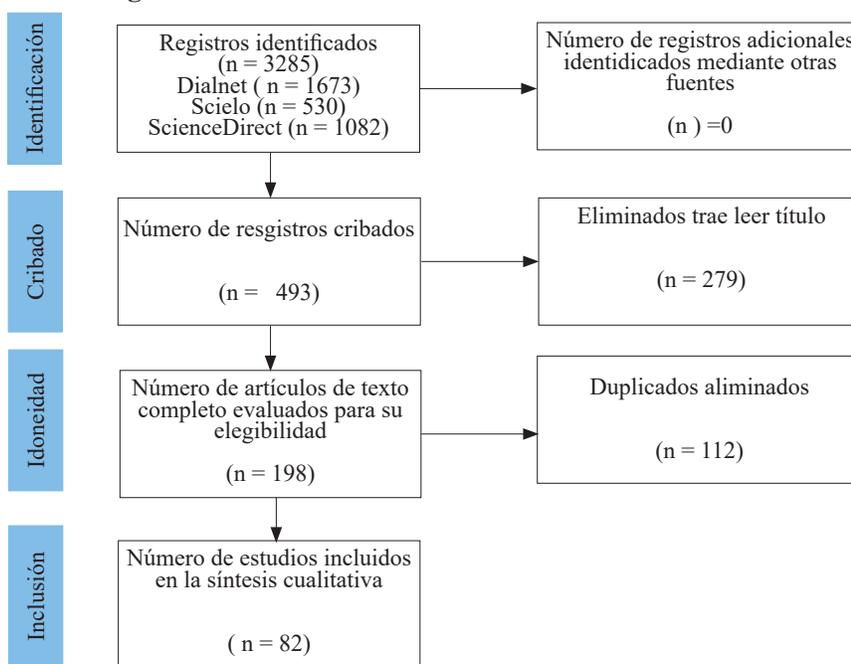
Muestra documental

Los documentos seleccionados para su análisis forman parte de la literatura científica publicada en las bases de datos Scielo, Dialnet y Science Direct,

siguiendo las directrices de la declaración PRISMA (Urrutia y Bonfill, 2010, 2013). Los criterios de elección de los documentos fueron, a saber: 1) artículos de investigación original centrados en el diseño o uso de al menos un instrumento psicométrico en español (escala, cuestionario, inventario) que mida la resiliencia en personas de entre 15 y 94 años; 2) con acceso abierto al texto completo; 3) aquellos en los que en su título apareciera la palabra “resiliencia”, y 4) publicados o en prensa entre los años 1972 y 2022. Cabe anotar que el límite temporal de inicio de la pesquisa corresponde a la fecha del primer escrito conceptual e investigativo al respecto efectuada por Michael Rutter en ese año.

La búsqueda se hizo a través de combinaciones de términos en español o inglés con operadores booleanos. Dichos términos fueron los siguientes: “resiliencia” AND “instrumento” (escala, cuestionario, inventario) AND “adulto” OR “universitarios” OR “adulto joven” AND “medición” AND “validación” AND “Latinoamérica”. Se excluyeron los capítulos de libros, manuales o estudios de caso único, publicaciones sin texto completo y con acceso privado o de paga, así como aquellos publicados en una lengua diferente al español y que no incluyeran en sus poblaciones a mayores de 18 años (Figura 1).

Figura 1. Proceso de selección de la muestra final estudiada.



Así, la muestra final se integró con 82 artículos en los que se registró el uso de quince instrumentos aplicados en muestras de individuos con edades de entre 15 y 94 años, siete de ellos con población femenina, dos con población masculina y dos no especificados.

RESULTADOS

En cuanto al tamaño de muestra, 21 estudios reportaron menos de 100 participantes, 47 entre 100 y 500, y 32 entre 501 y 3,267. La mayor parte de

dichas investigaciones fueron hechas en población universitaria de países como España, México, Perú, Colombia, Ecuador, Guatemala y Puerto Rico. Además, se encontró que los instrumentos reportados se aplicaron a diversas poblaciones, como indígenas en situación de discapacidad, deportistas, personas con adicciones, extutelados y privados de la libertad, trabajadores del ámbito de la salud y población adulta general (c.f., Salgado, 2005) (Tabla 1)⁴.

⁴ En dicha tabla no se proporciona la referencia de las adaptaciones ni las de autores y artículos relacionados.

Tabla 1. Descripción de principales características de los instrumentos.

Nombre y autor(es)	NF	NI	Rangos		Adaptaciones	Autor y artículos relacionados
			Edad	α		
BRS: Escala de Resiliencia Breve (Smith <i>et al.</i> , 2008).	1	6	16-83	.61-.85	Validado en español (Rodríguez-Rey <i>et al.</i> , 2016).	Hidalgo-Rasmussen <i>et al.</i> , 2021; Tomás <i>et al.</i> , 2017; Hidalgo-Rasmussen <i>et al.</i> , 2017; Mercado <i>et al.</i> , 2020; León <i>et al.</i> , 2020.
CD-RISC-10 (Connor-Davidson 10 ítems) (Campbell y Stein, 2003).	1	10	17-72	.83-.92	Traducida al español (Notario-Pacheco <i>et al.</i> , 2011) y validada en Colombia (Riveros <i>et al.</i> , 2017).	Vizoso <i>et al.</i> , 2018; Vizoso <i>et al.</i> , 2019; Soler <i>et al.</i> , 2015; Daniel-González <i>et al.</i> , 2020; Vizoso, 2019; Riveros <i>et al.</i> , 2017; Herrera <i>et al.</i> , 2018; González-Aguilar <i>et al.</i> , 2018; Sánchez, 2018; Fernández <i>et al.</i> , 2018; Riquelme <i>et al.</i> , 2021; Álava <i>et al.</i> , 2020.
BRCS: Escala Breve de Estrategias Resilientes (Sinclair y Wallson, 2004).	1	5	18-68	.68-.69	Adaptada al español (Moret <i>et al.</i> , 2015; Limonero, s.f).	Bojórquez <i>et al.</i> , 2019; Fajardo <i>et al.</i> , 2021.
E-PORE: Escala de Potencial Resiliente (García y García-Méndez, 2013).	2	33	30-57	.68	Sin evidencia ubicada.	García <i>et al.</i> , 2015.
Escala de Resiliencia (Wagnild y Young, 1993). Traducida al español por Heilemann <i>et al.</i> (2003) y Novella (2002).	2	25	12-83	.79-.93	Aplicada en Colombia, México, Ecuador y Perú. Sólo validada en población española.	Bernal <i>et al.</i> , 2017; Segers <i>et al.</i> , 2018; Benavente-Cuesta <i>et al.</i> , 2018; Quiceno <i>et al.</i> , 2012; Bernal <i>et al.</i> , 2015; Hernández <i>et al.</i> , 2020; Caldera <i>et al.</i> , 2016), Cieza-Guevara <i>et al.</i> , 2020; Cerquera <i>et al.</i> 2020–2016; García-Rojas <i>et al.</i> , 2021; Flores <i>et al.</i> , 2020; Cahuana-Cuenta <i>et al.</i> , 2019; Neyra-Elguera <i>et al.</i> , 2020; Gómez-Molinero <i>et al.</i> , 2018.
ERC: Escala de Resiliencia Comunitaria (Ruiz, 2015).	2	14	18-30	.87	Sin evidencia ubicada.	Ruiz-Pérez <i>et al.</i> , 2019.
Escala de Resiliencia (Wagnild y Young, 1993).	4	25	12-65	.78-.95	Validada por Castilla (2014). Validada en mexicanos (Sánchez-Perales <i>et al.</i> , 2013). (59, 60, 62, 65) Adaptada para España (Ruiz <i>et al.</i> , 2012). Adaptada a Argentina (Rodríguez <i>et al.</i> , 2009).	Gorozabel <i>et al.</i> , 2020; Holguín <i>et al.</i> , 2020; Pimental-Jaimes <i>et al.</i> , 2015. Canaval <i>et al.</i> , 2007; Antonio <i>et al.</i> , 2015; Betancourt <i>et al.</i> , 2021; Villalba <i>et al.</i> , 2019; Cejudo <i>et al.</i> , 2016; Santiago <i>et al.</i> , 2021; Zapater-Ferrer, 2019; Felix-Mena <i>et al.</i> , 2017; Reche-García <i>et al.</i> , 2020; Facal <i>et al.</i> , 2020.; Ruíz-Barquín <i>et al.</i> , 2017; Sánchez-Teruel <i>et al.</i> , 2014; Salvador-Ferrer <i>et al.</i> , 2019; García <i>et al.</i> , 2017;
Cuestionario de Resiliencia (González-Arriata, 2011; 2016).	3	32	18-32	.89-.93	Sin evidencia ubicada.	León <i>et al.</i> , 2019; González-Arriata <i>et al.</i> , 2015; Vargas <i>et al.</i> , 2020.

Continúa...

Nombre y autor(es)	NF	NI	Rangos		Adaptaciones	Autor y artículos relacionados
			Edad	α		
RESI-M: Escala de Resiliencia Mexicana (Palomar y Gómez, 2010).	5	43	18-33	.93-.97	Sin evidencia ubicada.	Palomar y Gómez, 2010; Blanco <i>et al.</i> , 2018; Sanjuan-Meza <i>et al.</i> , 2018; Almanza-Avendaño <i>et al.</i> , 2018.
RSA: Escala de Resiliencia para Adultos (Friborg <i>et al.</i> , 2003).	5	37	17-73	.77	Validada en México (Ruvacaba <i>et al.</i> , 2014).	Ruvalcaba <i>et al.</i> , 2019.
CD-RISC Connor-Davidson (Connor y Davidson, 2003).	3	25	17-72	.81-.90	Adaptada y traducida al español (Manzano-García <i>et al.</i> , 2013; Boes, 2001; García-Portilla <i>et al.</i> , 2008; Crespo <i>et al.</i> , 2014).	Grass <i>et al.</i> , 2020; Castañeda <i>et al.</i> , 2022; Ríos <i>et al.</i> , 2012; Millán-Gómez <i>et al.</i> , 2021; Román <i>et al.</i> , 2019; Álava <i>et al.</i> , 2020; Chacón <i>et al.</i> , 2017; Domínguez-Lara <i>et al.</i> , 2019; García-León <i>et al.</i> , 2019; Vergel-Ortega <i>et al.</i> , 2021; Chacón <i>et al.</i> , 2016; Jerez, 2021.
Escala de Resiliencia para Adolescentes (Prado y Del Águila, 2000).	7	34	11-20	.86	Sin evidencia ubicada.	Sosa <i>et al.</i> , 2020.
IRES: Inventario de Resiliencia (Gaxiola <i>et al.</i> , 2011).	8	20	19-73	.93	Sin evidencia ubicada.	Mandujano <i>et al.</i> , 2020.
Cuestionario de Resiliencia para Estudiantes Universitarios (CRE-U) (Peralta <i>et al.</i> , 2006).	8	90	17-36	.70	Adaptado a población española (Soler <i>et al.</i> , 2015).	Soler <i>et al.</i> , 2015, Peralta <i>et al.</i> , 2006.
SV-RES: Escala de Resiliencia para Jóvenes y Adultos (Saavedra y Villalta, 2008).	12	60	15-94	.76-.96	Sin evidencia ubicada.	Saavedra <i>et al.</i> , 2019; Durand <i>et al.</i> , 2020; Saavedra <i>et al.</i> , 2008; Tarazona <i>et al.</i> , 2020.

Nota: NF = número de factores, NI = Número de ítems.

La confiabilidad evalúa la magnitud de asociación del conjunto de ítems de un instrumento, en tanto que la validez hace referencia al cálculo de un coeficiente que estima el grado en el que cada uno de los ítems aporta a la medida del constructo, concepto o factor medido (Celina y Campo, 2005). Así pues, en 73 artículos se encontró que el índice de confiabilidad alfa de Cronbach (α) oscilaba entre .58 (en el FPR-1) y .97 (en RESI-M). Además, se identificó que el constructo es evaluado mediante un variado número de preguntas, que oscilan entre cinco y noventa; que tres de los instrumentos correspondían a una escala unidimensional (BRS, CD-RISC-10 y BRCS), las otras escalas eran multidimensionales y con entre dos y doce factores.

Es importante señalar que las escalas y cuestionarios son a menudo validados y adaptados a diferentes contextos socioculturales; así, los que son más utilizados en diferentes países y con participantes de diversas edades son el CD-RISC en ambas versiones (abreviada y extensa) y la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young en diferentes adaptaciones. Respecto a la base teórico-conceptual de los instrumentos, fue posible evidenciar la unicidad de los elementos teóricos básicos, aun cuando se apliquen en diversos contextos (laboral, educativo y clínico) y en distintos grupos etarios. Es importante resaltar que los aspectos comunes de la definición de resiliencia implican varios aspectos: primero, la presencia de un even-

to adverso; segundo, la capacidad individual de recuperación y adaptación, y tercero, la presencia reconocida por algunos autores de desarrollo, de

salir fortalecido de la situación y de la existencia de recursos (Figura 2).

Figura 2. Nube de palabras principales en la definición de resiliencia.



DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Esta investigación buscó ubicar y describir los instrumentos disponibles en español para medir la resiliencia en adultos, para lo cual se revisaron las condiciones asociadas a dicho constructo, ante lo cual es posible afirmar que hay unicidad en su significado, ya que en los instrumentos identificados no se modifica en sí mismo, sino que es analizado y evaluado desde diversos puntos de vista, propiciados por su ajuste a partir de las principales características de la situación compleja que afronta cada persona en cada contexto en que ocurre, así como el conjunto de condiciones generales que enmarcan tal contexto (escolar, laboral y comunitario), y que específicamente aluden a las condiciones personales, entre las que se cuentan la etapa de desarrollo (y por ende la edad). Solo en dos de los casos revisados se establece que los instrumentos fueron desarrollados bajo la idea de que la atención previa realizada en ambientes escolares potencia el afrontamiento resiliente; es decir, que bajo esa mirada la resiliencia es una habilidad adquirida más que heredada, tal como lo plantean Rodríguez y Urrea (2021).

Estos hallazgos van en línea con la definición integral del concepto de resiliencia, esto es,

un proceso dinámico y multidimensional que tiene por resultado la adaptación positiva en contextos adversos, tal como lo proponen Barrios *et al.* (2018). Además, debe subrayarse que aún no es completamente claro el origen y desarrollo de la resiliencia; es decir, diferenciar si en realidad es una característica o habilidad aprendida, o una condición genética inherente a las personas o propias de condiciones antagonistas; en definitiva, la pregunta es si es posible afirmar que se aprende a ser resiliente o se es resiliente gracias a determinadas condiciones heredadas, discusión ésta ya abordada por Rodríguez y Urrea (2021). Por ello, es preciso determinar si la discusión en torno al origen, en especial, surge debido a que se han creado, empleado y adaptado cuestionarios cuyo fin es medir la forma en que se manifiesta la resiliencia en poblaciones ubicadas en diversos ámbitos y distintas labores, entre las que se identifican ciertas investigaciones llevadas a cabo en ambientes sanitarios.

Además, debe subrayarse que entre los principales aspectos que delimitan el concepto de resiliencia son, a saber: 1) el reconocimiento de que la fortaleza radica en una capacidad individual de adaptación y recuperación de las condiciones positivas personales ante la adversidad; 2) una

capacidad que puede ser fortalecerse gracias a la acción de otros recursos personales, sociales y ambientales disponibles, y 3) la falta de claridad acerca de si se adquiere a lo largo del ciclo vital o es heredada, o incluso puede considerarse como mediada por dos componentes, que implican una condición heredada que puede estimularse por el evento contextual, o la necesidad de disponer de una capacidad específica para afrontar la situación adversa y sus efectos.

A partir de esta revisión, también se evidencia que la aplicación de los instrumentos existentes, aunque no modifica el constructo, ha variado en poblaciones que podrían considerarse de bajo riesgo en las condiciones generales y específicas de distintos contextos, grupos de edad, ambientes escolares o comunitarios. Es importante subrayar que incluso se utilizan como parte del desarrollo y puesta en marcha de algunos programas de atención con la idea de potenciar el afrontamiento resiliente en los participantes. Por supuesto, es posible decir que aunque hay una considerable diversidad poblacional en la que se validan o emplean tales instrumentos, es posible hablar de un solo constructo que es tomado como base para el diseño de dichos instrumentos y que incluso la Mayo Clinic (2022) reconoce.

Buena parte de las investigaciones se efectuaron utilizando muestras conformadas por una población universitaria que había atravesado un evento adverso, o que al menos había percibido una situación como sumamente demandante debido al alto número de pérdidas, daños y efectos emocionales, lo cual es congruente con el concepto de resiliencia (Shae-Leigh y Nagesh, 2019). Al menos dos estudios indican la posibilidad de trabajar en el fortalecimiento de la resiliencia desde la escuela, buscando aminorar el daño psicológico generado por las dificultades vividas por las personas, en especial cuando están expuestas a ambientes de desarrollo muy complejo, entre los que se cuenta buena parte del territorio latinoamericano (Alvarán *et al.*, 2020; Saavedra y Villalta, 2008a).

En América Latina se han sido aplicados esos instrumentos frecuentemente, lo que demuestra un claro interés actual sobre la resiliencia; incluso puede hablarse de la validación por el uso que se ha hecho de los mismos en las poblaciones de di-

versos países hispanoparlantes de Centroamérica y Sudamérica, sobre todo en personas que han vivido al menos un evento de complejidad extrema no incluido en la lista de eventos vitales estresantes (EVE); por ejemplo, indígenas en situación de discapacidad, deportistas, personas con adicciones, extutelados y reclusos, trabajadores del ámbito de la salud y población adulta (Barrios *et al.*, 2018; Ruiz, 2015; Peralta *et al.*, 2006).

Respecto a las condiciones psicométricas, se evidencia la existencia de un número importante de instrumentos válidos y confiables que evalúan el mismo constructo en diferentes momentos traumáticos y en distintos contextos. Es importante subrayar que existe la urgencia de optimizar la calidad evaluativa de dos instrumentos, como es el caso del FPR-1 debido al número reducido de ítems, por lo que es necesario aumentar su número, y la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993), de la que debe retomarse la versión original de la Escala de Resiliencia de Smith *et al.* (2008). Por el contrario, en el caso de las escalas muy extensas (con más de treinta ítems), se sugiere trabajar en el diseño de versiones más breves, como es el caso de la Escala de Resiliencia Mexicana (RESI-M), de Palomar y Gómez (2010), el Cuestionario de Resiliencia para Estudiantes Universitarios (CRE-U) de Peralta *et al.* (2006) y la Escala de Resiliencia para Jóvenes y Adultos (SV-RES) de Saavedra y Villalta (2008).

En el caso de los factores que componen al constructo base de los instrumentos, es esencial efectuar estudios que permitan unificar cada uno de los componentes o dimensiones que forman parte de la resiliencia, para lo cual es necesario reconocer que en todas las escalas y cuestionarios se retoman claramente aspectos que indican que sin duda, la resiliencia puede ser definida como la capacidad individual de adaptación y recuperación ante la adversidad, la que puede ser reforzada por la acción del entorno y de los recursos personales, sociales y del ambiente, que en conjunto le aportan a la persona los elementos necesarios para el fortalecimiento y recuperación de las condiciones personales positivas. En otros términos, que la resiliencia potencia las habilidades de afrontamiento, las que pueden ser desplegadas en ambientes diferentes como la escuela, los distintos momen-

tos de la vida y las condiciones sanitarias y sociales propias de cada persona que actúan como promotores de la construcción de habilidades para el crecimiento humano.

Por otra parte, los hallazgos de la búsqueda analítica de instrumentos hacen posible afirmar que la mayor producción científica apunta a la creación de cuestionarios y escalas válidas y confiables para evaluar la resiliencia en diversas poblaciones (Morán y Olaz, 2014) y contextos propios de la psicología y de algunas ciencias sociales y sanitarias. Sin embargo, es necesario anotar que buena parte de las pruebas utilizadas en Latinoamérica se diseñaron en una cultura angloparlantes, y en muchos de los artículos revisados se habla de adaptaciones y validaciones en poblaciones de diferentes países y contextos; por ejemplo, las dos escalas más utilizadas son la versión en español de la Connor-Davidson Resilience Scale (CD RISC), creada por Connor y Davidson (2003) y analizada y refinada por Campbell y Stein (2007), así como la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993).

La problemática que Alvarán *et al.* (2020) evidencia cuando trabajaron en la validación del JJ63 con población infantil y adolescente de Colombia, muestra que la vasta cantidad de instrumentos aplicados en otros países no alcanza a medir de forma válida y confiable tan diversas realidades, por lo que consideran pertinente trabajar en el diseño de instrumentos adecuados que cuenten con evidencias psicométricas válidas y confiables para lograr una óptima estrategia de evaluación que capte el efecto de los diferentes fenómenos psicosociales complejos presentes en el contexto.

En conclusión, se hizo evidente que la aplicación de los instrumentos existentes, si bien no modifica el constructo, sí evidencia la creación

de pruebas ajustadas a cada contexto o a ciertas condiciones generales y específicas, como por ejemplo el abordaje de grupos de edad en ambientes como la escuela o la comunidad, e incluso en intervenciones dirigidas a estimular el potencial resiliente de la persona o de la comunidad.

Limitaciones y futuras direcciones

Finalmente, acerca de las limitaciones de este estudio, es preciso reconocer que puede haber otras pruebas diseñadas y usadas en población latina de habla no hispana aún no ubicadas; por ello, vale la pena que nuevos estudios aporten más datos a la revisión de investigaciones publicadas en otros idiomas, como es el caso de Brasil.

Además, se confirma la necesidad de contar con instrumentos creados y validados por equipos profesionales latinoamericanos conocedores de la realidad de sus contextos, así como de adaptaciones de las escalas disponibles, con énfasis en la concordancia factorial y empleando un lenguaje comprensible a fin de que su aplicación arroje resultados confiables. Incluso, en nuevos análisis deberán identificarse los componentes de la resiliencia y analizar si su inicio depende de factores heredados o de la experiencia que se tiene en situaciones adversas, esto es, si la resiliencia se hereda o se aprende, o bien implica la interacción de esos aspectos.

Finalmente, teniendo en cuenta que este momento de pospandemia ha sido muy compleja y vivida y percibida por la población mundial como una situación adversa, es recomendable idear, analizar y validar instrumentos para evaluar la resiliencia con el propósito de que sean aplicadas universalmente.

Citación: Fernández-García, M.F., Alvarán-López, S.M., Rueda-Ramírez, S.M., Londoño-Pérez, C. y Mendivelso, M.E. (2024). Revisión sistemática de instrumentos válidos y confiables que miden resiliencia en adultos hispanoparlantes. *Psicología y Salud*, 34(2), 335-344. <https://doi.org/10.25009/pys.v34i2.2914>

REFERENCIAS

- Aguilar M., S., Gallegos C., A. y Muñoz S., S. (2019). Análisis de componentes y definición del concepto resiliencia: una revisión narrativa. *Revista de Investigación Psicológica*, 22, 77-100.
- Alvarán, S., Rueda, S., Vieco, G. y Gaviria, J. (2020). Validación del instrumento J63 para la medición de resiliencia en niños y adolescentes escolarizados en cinco instituciones públicas de Antioquia. *Zona Próxima*, 37, 122-146. Doi: 10.14482/zp.37.380.421
- Amar, J., Utria, L., Abello, R., Begoña, M. y Crespo, F. (2014). Construcción de la Escala de Factores Personales de Resiliencia (FRP-1) en mujeres víctimas del desplazamiento forzado en Colombia. *Universitas Psychologica*, 13(3), 15-26. Doi: 10.11144/Javeriana.UPS13-3.cefp
- Balluerka, N., Gorostiaga, A., Alonso A., I. y Haranburu, M. (2007). La adaptación de instrumentos de medida de unas culturas a otras: una perspectiva práctica. *Psicothema*, 19, 124-133.
- Barrios, O., Mercado, S. y Vargas, J. (2018). Medición de la resiliencia del personal del Instituto Tecnológico de Lázaro Cárdenas, Michoacán, México. *Administración y Organizaciones*, 21, 105-124. Doi: 10.24275/uam/xoc/dcsh/rayo/2018v21n41/Barrios
- Campbell-Stills, L. y Stein, M. (2007). Psychometric analysis and refinement of the Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC): Validation of a 10-item measure of resilience. *Journal of Trauma & Stress*, 20(6), 1019-1028. Doi: 10.1002/jts.20271
- Celina O., H. y Campo A., A. (2005). Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(4), 572-580.
- Connor, K. y Davidson, J. (2003). Development of a new resilience scale: The Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC). *Depression & Anxiety*, 18(2), 76-82. Doi: 10.1002/jts.20271
- Friborg, O., Hjemdal, O., Rosenvinge, J.H. y Martinussen, M. (2003). A new rating scale for adult resilience: What are the central protective resources behind healthy adjustment? *International Journal of Methods in Psychiatric Research*, 12, 65-76. Doi: 10.1002/mpr.143
- García, J. y García M., M. (2013). Construcción de una escala de potencial resiliente para adultos. *En Memorias in Extenso del XIV Congreso Mexicano de Psicología Social y VI Congreso Internacional de Relaciones Personales. Revista Mexicana de Psicología*, Número Especial, 896-897.
- Gaxiola, J., Frías, M., Hurtado, M., Salcido, L. y Figueroa, M. (2011). Validación del inventario de resiliencia (IRES) en una muestra del Noroeste de México. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 16(1), 73-83. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29215963006>
- Gómez B., J., Dolores, M. y Guilera, G. (2010). El sesgo de los instrumentos de medición. *Tests justos. Papeles del Psicólogo*, 31(1), 75-84.
- González-Arratia L., N.I. (2011). *Resiliencia y personalidad en niños y adolescentes. Cómo desarrollarse en tiempos de crisis*. Dirección de Difusión y Promoción de la Investigación y los Estudios Avanzados.
- Jornet-Meliá, J. (2017). Evaluación estandarizada. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 10(1). Doi: 10.15366/riee2017.10.1
- Mayo Clinic (2022). *Resiliencia: desarrolla habilidades para resistir frente a las dificultades*. 14 julio. Recuperado de <https://www.mayoclinic.org/es-es/tests-procedures/resilience-training/in-depth/resilience/art-20046311>
- Morán, V. y Olaz, F. (2014). Instrumentos de evaluación de habilidades sociales en América Latina: un análisis bibliométrico. *Revista de Psicología*, 23(1), 93-105.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2014). *Principios sobre la medición de la resiliencia. Hacia una agenda para el diseño de la medición*. FAO. Recuperado de <https://edisciplinas.usp.br/mod/resource/view.php?id=3346810>
- Ospina, D. (2007). La medición de la resiliencia. *Investigación y Educación en Enfermería*, 1, 58-65. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/28168772_La_medicion_de_la_resiliencia
- Palomar, J. y Gómez, N. (2010). Desarrollo de una Escala de Medición de Resiliencia con Mexicanos (RESI-M). *Interdisciplinaria*, 27(1), 7-22.
- Peralta, S., Ramírez, A. y Castaño, H. (2006). Factores resilientes asociados al rendimiento académico en estudiantes pertenecientes a la Universidad de Sucre (Colombia). *Psicología desde el Caribe*, 17, 196-219. Recuperado de <https://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/view/2054/9366>
- Prado, R. y Del Águila C., M. (2003). Diferencia en la resiliencia según género y nivel socioeconómico en adolescentes. *Persona*, 6, 179-196. Doi: 10.26439/persona2003.n006.885
- Rodríguez R., R., Alonso T., J. y Hernansaiz G., H. (2016). Reliability and validity of the Brief Resilience Scale (BRS), Spanish Version. *Psychological Assessment*, 28(5), e101-e110.

- Rodríguez R., J. y Urrea M., A. (2021). Com avaluar la resiliència. Una revisió de las escales de mesura en espanyo. *Pedagogia i Treball Social. Revista de Ciències Socials Aplicades*, 10(1), 125-135.
- Ruiz, J. (2015). Resiliencia comunitaria: propuesta de una escala y su relación con indicadores de violencia criminal. *Pensamiento Psicológico*, 13(1), 119-135.
- Rutter, M. (1993). Resilience: some conceptual considerations. *Journal of Adolescent Health*, 14(8), 626-631. Doi: 10.1016/1054-139X(93)90196-v
- Saavedra, E. y Villalta, M. (2008). *Escala de Resiliencia SV-RES para jóvenes y adultos*. Santiago (Chile): Centro de Estudios y Atención del Niño y la Mujer (CEANIM). Recuperado de https://www.academia.edu/26343874/Saavedra_Villalta_SV_RES60_ESCALA_DE_RESILIENCIA_SV_RES
- Salgado, A. (2005). Métodos e instrumentos para medir la resiliencia: una alternativa peruana. *Liberabit*, 11(11), 41-48.
- Shae-Leigh, C. y Nagesh, P. (2019). A theoretical review of psychological resilience: Defining resilience and resilience research over the decades. *Archives of Medicine and Health Sciences*, 7(2), 233. Doi: 10.4103/amhs.amhs_119_19
- Sinclair, V. y Wallston, K. (2004). The development and psychometric evaluation of the Brief Resilient Coping Scale. *Assessment*, 11, 94-101. Doi: 10.1177/1073191103258144
- Smith, B., Dalen, J., Wiggins, K., Tooley, E., Christopher, P. y Bernard, J. (2008). The brief resilience scale: assessing the ability to bounce back. *International Journal of Behavioral Medicine*, 15(3), 194-200. Doi: 10.1080/17439760.2010.482186
- Urrutia, G. y Bonfill, X. (2010). Declaración PRISMA: una propuesta para mejorar la publicación de revisiones sistemáticas y metaanálisis. *Medicina Clínica Barcelona*, 135(11), 507-511. Doi: 10.1016/j.medcli.2010.01.015
- Urrutia, G. y Bonfill, X. (2013). La declaración PRISMA: un paso adelante en la mejora de las publicaciones de la revista española de salud pública. *Revista Española de Salud Pública*, 87(2), 99-102. Doi: 10.4321/s1135-57272013000200001
- Wagnild, G. y Young, H. (1993). Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1(2), 165-178.